







# EL SIGLO

GRANDES ALMACENES DE PAÑERÍA Y SASTRERÍA

Reyes Católicos, 8.—Teléfono, 577.—Granada

La casa más importante en Ropas hechas de confección esmerada para caballero y niño. Inmenso surtido en Gabanes, Gaborinas de señora y caballero. Especialidad en trajes a la medida. Este acreditado establecimiento ofrece a su numerosa clientela todos sus artículos con un cincuenta por ciento de rebaja sobre los precios de la temporada anterior

**Precios fijos y ventas al contado**



Lámpara BUDAPEST (HUNGRÍA) de 1/2 watio: la que más tarde o más temprano adoptará V. como única.

Pídase en todas partes y en la **SOCIEDAD TUNGSRAM, MONTERA, 10, MADRID**

**Se venden** diez mil sacos recios superiores a buen precio. Para verlos, en el PALAIS DE NOUVEAUTES S. A., Reyes Católicos, 44.

**Se vende** un motor de gas. Darán razón en la Administración de este diario.

**Farmacia MONTES GARZÓN**  
Reyes Católicos, 20

**LA CRUZ** Fábrica de cementos artificiales  
Portland, Cal Hidráulica y Lento  
**QUEVEDA Y COMPAÑIA**  
Calle del PRETORIO. — TELEFONO número 229  
SERVICIO A DOMICILIO. GRANADA

PARA ESCULTURAS EN MADERA Y MARMOL

DIRIGIRSE A

**NAVAS - PAREJO**

Ancha de Santo Domingo, núm. 1



**LAXETOL**

el mejor purgante

Los constipados de nariz se curan con  
**Asepto-Rhinol**  
TUBO 2 PESETAS  
Farmacia Montes Garzón

Cementos, Materiales de construcción y saneamiento; Baños, Lavabos, Inodoros, Azulejos, Losetas, Tuberías, etc., etc.

**Jacinto Canivell**

GASA CENTRAL: SEVILLA

Sucursal: Huelva, Córdoba, Málaga, Cádiz

GRANADA: Reyes Católicos, 34.—Teléfono, 404.

**FARMACIA MONTES GARZÓN**

REYES CATÓLICOS, 20.—TELÉFONO 87

PRECIOS MÓDICOS

Productos químicamente puros. Depósito general de  
(-) Específicos. Aguas Minero - Medicinales (-)

**SIFILIS**  
**ROOB**

**LAMBER**

El ROOB DEPURATIVO LAMBER, inmejorable reconstituyente, antisifítico y refrescante de la sangre, cura completa y radicalmente la sífilis y todas sus consecuencias. Impotencias, dolores de los huesos, adenitis glandulares, manchas de la piel, pérdidas seminales, púrpuras, espermatorrea, herpes, albuminuria, estrófulas, linfatismo, linfadenoma, esterilidad, neurastenia, etc. Un frasco de Roob depurativo Lamber con la debida instrucción, 3,25 pesetas.

**VENEREO**  
**CONFITES**  
**LAMBER**

Los CONFITES LAMBER dan a las vías génito urinarias el estado normal, evitando el uso de las peligrosísimas "candelillas"; quitan y calman instantáneamente el escozor y la frecuencia de orinar, los únicos que curan radicalmente las estrecheces uretrales, prostatitis, uretritis, cistitis, catarros de la vejiga, cálculos, incontinencia de orina, flujos blancos de las mujeres, bienorragia (gota militar), etc. Una caja de Confites Lamber con la debida instrucción, 4,25 pesetas.

Para correspondencia y consultas gratuitas también por cartas, que se contestará seguidamente y con reserva, dirigirse:

Medicamentos Lamber. Calle de Claris, 56. Barcelona.

DE VENTA EN GRANADA

Farmacia de D. Nicasio Montes

Reyes Católicos, número 20

**Ford**

EL AUTOMOVIL UNIVERSAL

Precios vigentes para España (con derechos de aduana pagados), y para el extranjero (sin derechos), respectivamente, de los automóviles FORD:

Con derechos	Pesetas
Chassis común	4.230
Voiturette sin arranque (2 pasajeros)	5.675
Voiturette con arranque (2 id.)	6.070
Doble faeton sin arranque (5 id.)	5.965
Doble faeton con arranque (5 id.)	6.350
Chassis auto-camión con neumáticos	5.635
Sedán con arranque (5 pasajeros)	11.290
Coupe con arranque (2 pasajeros)	10.215
Sin derechos	Pesetas
Chassis común	3.110
Voiturette sin arranque	3.925
Voiturette con arranque	4.200
Doble faeton sin arranque	4.115
Doble faeton con arranque	4.390
Chassis auto-camión con neumáticos	4.155
Sedán con arranque	6.880
Coupe con arranque	6.225

Estos precios se entienden f. a. b. Cádiz, y están sujetos a variaciones en cualquier tiempo, sin previo aviso.

Agente para Granada y su provincia: ANTONIO MOLINA CALLEJO  
CAMPILLO BAJO 45

Folleto del **CONTINENTE** GRANADINO 42

NICOLAS WISEMAN

**FABIOLA**

Iglesia de las Catacumbas

tamente asido por una mano de hierro, fue arrojado y tendido en medio de la calle todo lo largo que era su cuerpo.

—Temo que hayas hecho daño a ese pobre hombre. Cuadrado dijo Sebastián a su centurión, que venía en aquel momento a reunirse con sus compañeros cristianos, y que tenía figura y fuerza hercúleas.

—Bien merecido lo tiene por su cobarde agresión, mi tribuno—con-

testó el otro mientras volvían a entrar en la casa.

Confusos los dos extranjeros se alejaron del teatro de la derrota, y cuando volvieron la esquina vieron a Corvino, que no ya cojeando, sino corriendo cuanto le permitían sus piernas, venía también del lugar de su vencimiento. Viéronse después muchas veces; mas nunca aludieron a los sucesos de aquella mañana. Conocían el uno del otro que habían incurrido en falta y recogido nada más que confusión y vergüenza; y vinieron a concluir los dos que había al fin un redil en Roma, pero que en vano intentaron asaltarlo el lobo y la zorra.

CAPÍTULO XIV

CONTINUA LA OBRA DE CARIDAD

Restablecida ya la calma después de este doble disturbio, continuó pacíficamente la obra de aquel día. Además de la distribución de grandes limosnas, tal como la que hizo

San Lorenzo, no era raro en los primeros tiempos de la Iglesia que hiciesen donación de fortunas enteras los que deseaban retirarse del mundo. La noble caridad de la Iglesia Apostólica en Jerusalén era, por otra parte, de pasar por que no fuese un ejemplo perdido para la de Roma. Pero esta caridad extraordinaria se excitaba y ejercía principalmente en los periodos en que amenazaba una persecución contra la Iglesia, época en que los cristianos que por su posición y sus circunstancias esperaban el martirio querían purificar sus acciones y sus casas quitando de ellas todo lo que podía unirlos a la Tierra y llegar a ser botín del impío soldado en vez de ser herencia del pobre.

Ni tampoco era posible que estuviesen olvidados los grandes principios que Jesucristo enseñó de hacer brillar ante los hombres la luz de las buenas obras, echando secretamente el aceite en la lámpara de modo que sólo lo advirtiese el que todo lo ve en secreto. El hecho de

que la plata y las joyas de una familia noble fuesen valoradas y vendidas, y su precio distribuido entre pobres, debió ser, forzadamente un brillante ejemplo de caridad que llenase de consuelo a la Iglesia, animase a los generosos, avergonzase a los avaros, conmoviese el corazón del catecúmeno y arrancase bendiciones y plegarias de los labios del pobre; y esto tanto más, cuanto que la mano derecha del que las daba permanecía cuidadosamente oculta a la izquierda para que no viera ni supiera lo que hacía; y tanta humildad y modestia no eran conocidas sino de Aquel en cuyo seno se depositaban aquellos tesoros terrenales para recogerlos después con ilimitada y eterna retribución.

Tal era el ejemplo que se ofrecía a nuestros ojos. Cuando todo estuvo preparado se presentó el presbítero Dionisio, que era a la vez el médico a cuyo cuidado estaban los enfermos, y acababa de suceder en la iglesia de San Pastor a Policarpo. Sentóse en una silla en uno de los

extremos del patio y se dirigió a la reunión en estos términos.

—Amados hermanos, nuestro misericordioso Dios ha tocado el corazón de algún hermano caritativo para que se compadeciera de los pobres y se despojara de sus bienes terrenales por amor a Jesucristo. Quien sea éste, no lo sé ni trato de saberlo. Es alguien que no quiere tener sus tesoros donde el orin los consume y los ladrones los asaltan y los roban; que prefiere, como el bendito Lorenzo, que sean llevados por mano de los pobres de Cristo a las arcas celestiales. Aceptad, pues, como un don del Señor que ha inspirado esta caridad lo que va a seros distribuido; y puede servirnos a mucho en los días de tribulación que se nos están preparando. Como una recompensa que de vosotros se desea, rezad ahora todos esa ora con familiar que rezáis todos los días en beneficio de los que nos dan, hacen bien en la Tierra.

Durante esta breve y corta hora el pobre Policarpo no sabía a qué

volver su rostro. Se había retirado a un rincón detrás de los concurrentes, y de lástima estaba Sebastián delante de él ocultándole cuanto podía. Le venció su propia emoción cuando se arrojaron todos y con las manos extendidas y los ojos elevados al cielo, exclamaron con fervor y con una sola voz:

«Retribuere dignare, Domine, omnibus nobis bona facientibus, propter Nomen tuum, vitam aeternam. Amen.—Dignaos, Señor, conceder la vida eterna a los que nos hacen bien por amor de vuestro Nombre. Así sea.»

En seguida fueron distribuidas las limosnas, y resultaron mayores de lo que se esperaba. Llegó de pronto una comida abundante, un alegre festín puso fin a tan edificante escena. Era todavía temprano, y muchos, a la verdad, no comieron por estar preparados en la vecina iglesia a tomar otro más delicioso y espiritual banquete.

Concluido ya todo, se empenó Cecilia en que había de ver a su pobre